



Ramón Gómez de la Serna habla á nuestro compañero José Montero Alonso de «Los medios seres», la primera comedia que se representara—dentro de unos días, en el Alkázar—del creador de la greguería

Ramón Gómez de la Serna, por primera vez, frente al teatro

RAMÓN había escrito y publicado muchas cosas para el teatro. A los diez y ocho, á los veinte años. Recuerdo ahora *Los sonámbulos*, *El laberinto*, *Ex votos*, *El drama del palacio deshabitado*... Pero nunca estrenó nada.

—¿Por qué, Ramón?—le pregunto, en su estudio, la víspera del día en que va á leer sus *Medios seres* á los comediantes del Alkázar.

—El miedo, el espanto de los saloncillos, de los bastidores. Cuanto hay de claudicación y de intriga en el mundo que se mueve alrededor del teatro.

—¿Y ahora?

—El estreno cercano de *Los medios seres* se debe á la generosa llamada de Margarita Robles y Gonzalo Delgrás, asesorados por Valentín Andrés Alvarez, el triunfante autor de *Tarari*!...

—¿Tampoco en el Extranjero se la representado nada suyo?

—Tampoco. Y eso que desde fuera me han hecho reiterados requerimientos. Lugne Poe y Batty, en Francia, quieren re presentar cosas mías. Igualmente en Alemania é Italia desean obras de teatro en las que yo continúe el tono de mis novelas...

—¿Cuándo escribió *Los medios seres*? ¿Cuándo nació en usted la obra?

—La he escrito, en realidad, ahora



Una rinconada del estudio, magníficamente curioso, de Ramón Gómez de la Serna. en Madrid

Tenía hecho el primer acto, y ante aquella solicitud generosa de Margarita Robles, Delgrás y Valentín Andrés, la he acabado en estos días. Y la tenía pensada hace ya cinco ó seis años.

—¿Cómo nació en usted el pensamiento de *Los medios seres*?

—Quizá nació la plasticidad de mi idea frente á esa dama del cuadro que tengo aquí, en mi despacho, y que está, en una mitad, muerta, y en la otra viva... Pero el concepto de la obra es más humano, y algún día se verá en toda su clarividencia. Yo quizá planteo en aire del presente una solución del porvenir.

—¿*Los medios seres* es una farsa?

—Sí, eso viene á ser. Es sencilla, y todo lo espero de su estar subrayada por la caracterización—mitad en negro y mitad en blanco—de los personajes.

(En esta primera comedia representada de Ramón, los personajes son medios seres, seres incompletos, á cuyo espíritu, á cuya personalidad les falta una parte para ser completos, una parte que existe en otro ser complementario. Esta interpretación espiritual se traduce corpóreamente, físicamente, en la caracterización de los personajes: una mitad normal y la otra mitad en negro. Es decir, que habrá media cara en negro, y medio torso en negro, y un brazo en negro, y una pierna en negro...)

FOTS. MARÍN

Niños, leed «El coco», cuento infantil que publica el domingo

CRÓNICA

«COLADA» SEMANAL
«Tigres» y modistas

MURIÓ Clemenceau!...
¡Toda Francia le llora! ¡Y, con Francia, el mundo entero!...
¡España también se inclina dolorida ante el cadáver!...

¡Tributo de hermano
rinde, como ves,
el «deón» hispano
al «Tigre» francés!

El indómito «Tigre» dispuso en su testamento ser enterrado en pie.

En esto no fué un verdadero «tigre». Los tigres prefieren siempre la indolente postura horizontal.

Para justificar su fúnebre decisión, el viejo y humorista político dijo esta frase: «No recuerdo haber hecho nada sensato estando tumbado.»

La frase es ingeniosa, mas no del todo cierta.

¡Yo aseguro que, á veces,
lector amado,
se hacen cosas muy buenas
estando echado!

Otro sabio, valioso, ha muerto en la pasada semana.

El doctor Ferrán.

Si Clemenceau fué un «tigre», Ferrán tuvo algo de «perro». De «perro» perseguido por otros canes envidiosos y ladrones.

El ilustre bacteriólogo se dedicó á combatir la rabia. Y eso, cuando se vale, da mucho trabajo. Porque los enemigos hidrójocos abundan que es una maldición.

Pero su estudio y su constancia le hicieron vencer, como venció el famoso estadista galo.

¡Y aquí el elogio cierto
de los que en su destierro
fueron «fieras» ayer...
¡Después del tigre, el perro!...
(El «perro» de Pasteur.)

Como tigres rugían también, en el campo de Chamartín, los enemigos del club chamberrero, vallecano, ó como le quieran ustedes llamar. (Con tal de que no le llamen nada feo, como es costumbre entre la educada multitud que asiste á los partidos.)

El campeonato terminó, por fin. Y no de modo muy brillante, por cierto.

La prueba es que un equipo
de esta región,
tras mil combinaciones
fué campeón.
Y, gracias á las gracias,
cortó el laurel...
Si esto le satisface,
pues... ¡allá él!

Y ¡vamos con las modistas!...
(¡Qué más quisiéramos nosotros!)
¡Vamos con las modistas (en sentido figurado ó figurinado) á donde vayan en busca de trabajo y sustento!...

Todo se lo merecen las simpáticas, activas, bellas y laboriosas muchachas.

¡Guerra á las damas que adquieren sus trajes en París!...

¡Si de allí traer quieren,
en este instante,
algunas «confecciones»
de arte elegante,
que traigan sus hijitos,
que ya es bastante!...
¡Y en los actuales tiempos,
de paro, rudos,
que traigan los que encarguen,
pero desnudos!

LUIS DE TAPIA



De este cuadro, que perteneció al duque de Rivas y que tiene Ramón en su estudio, nació en el escritor la idea de «Los medios seres»...

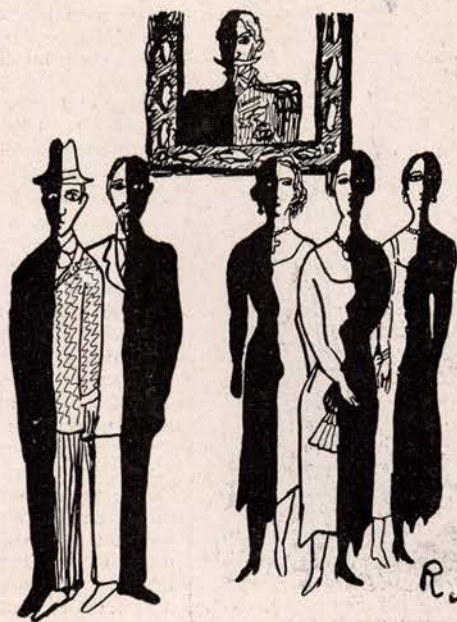
—... Yo ya no soy vanguardista. He renunciado á ese bello nombre que se ha vuelto insultante... Yo soy porvenirista, y por eso la tesis de mi obra es tesis hacia el porvenir...

Pero este sentido del porvenir está sólo en el pensamiento de la obra. Esta es, por lo demás, obra de transición. No pretendo llevar á un teatro del centro, con la responsabilidad de su fuerte nómina, un ensayo para otros teatros de laboratorio... Es una farsa cómica que no rechaza al público, aunque el público pueda rechazarla á ella... En mis muchos dramas para leer, que nunca quise representar, queda la ilusión del teatro imposible de representar por ahora...

—... Voy al teatro porque se han despertado artistas nuevos y ha aparecido un público que no había. Ese público que agota los libros sinceros y acoge sin malevolencia los intentos originales...

—... Nunca he sabido si es verdad que están numeradas las situaciones dramáticas que puede haber en el teatro. Nunca supe que nadie había roto ese límite establecido. Y más bien no creo que eso sea verdad. Quizá pueda ser cierto, nada más, en las situaciones fundamentales. Pero queda, fuera de ellas, tan inmenso carnaval... Lo que creo que defiende á cada comedia es el particular baile de máscaras que sea...

JOSÉ MONTERO ALONSO



El mismo Gómez de la Serna explica en este dibujo suyo la forma en que irán caracterizados los personajes de su comedia

Todos los estudiantes deben leer
el domingo
CRÓNICA